

EL CIV

DIARIO NACIONALISTA

Oficinas: Colonia, 92

Montevideo, Noviembre 11 de 1907

Año I.- Núm. 1

Número suelto: 2 cents.

COMITÉ REACCIÓN CIVICA

Presidente, Carlos Roxlo; Secretario, Eduardo Ferrerías; Tesorero, Federico Brito del Pino (hijo); Vocales, Arturo Gómez Folle, Julián Quintana, Leopoldo Hughes, Francisco Requena García, Gastón R. Plancia, Carlos de la Vega, Manuel Farías, Francisco Ponce de León, Lorenzo Carnelli, Ismael Cortinas, Segundo Viana y Piaggio, Luis Laurito, Francisco J. Moreno, José Pizzo, José Illich, José Ríos, Anselmo Abal, Washington Beltrán, Juan Ramón Gómez, Juan José Brito del Pino, Gabriel Cópola, Francisco Serrano, Enrique Andreoli, Luis Multini, Teodoro M. Pereira, A. Villagrán, Juan Pablo Lavagnini y Ramón Blanco.

Marcando rumbos

Al ingresar en el estadio de la prensa, debemos trazar los lineamientos de nuestra propaganda. El Civismo surge en horas difíciles para nuestra colectividad política. — Asistimos por primera vez, al espectáculo de aberración, inconcebible, que el Congreso Elector-

des del momento histórico, hacen que hasta el camino del deber sea oscuro.

No! La senda es bien definida. El patriotismo marca un solo camino a seguir.

Frente a un Congreso Elector, constituido con una mayoría de delegados, que van a las sesiones en forma regimentada, dispuestos a sacar triunfante, — sin el partido, con candidatos que nadie quiere y que todos rechazan; a un Congreso, que dá el desconsolador espectáculo, en que casi todos los congresales se distribuyen entre sí, las diputaciones, las suplencias y los cargos de la Junta Económica y de la Junta Electoral; a un Congreso, que no es sino el producto de componendas y de enjuagues, — como lo probaremos en el curso de nuestra propaganda, — frente a esa corporación descalificada por sus procedimientos, se alzan los nacionalistas de Montevideo, haciendo acto de soberanía, en salva guardia del decoro del credo, proclamando una lista a cuyo frente, figura la esclarecida personalidad de Alfonso Lamas, el varón fuerte, modelo de virtudes republicanas, que estuvo con la causa, en las horas trágicas de Arroyo Blanco, lo mismo que en el atardecer grisáceo de Masoller; de Alfredo Vasquez Acevedo, nuestro más eminente civilista; de Juan B. Morelli, modelo de inteligencia y de abnegación; de Arturo Lussich, caballero sin tacha como Bayardo, fundido en el crisol de las más severas austeridades; de Adolfo Artsgaveytia, cuya tradición honrada y proba, forma toda una ancha bandera de civismo; todos ellos vinculados hoy, —

EL MEJOR ARGUMENTO

Los que son

Doctor Alfredo Vasquez Acevedo.
 > Aureliano Rodríguez Larreta.
 > Antonio Carvallo Lerena.
 > Arturo Lussich.
 > Luis Alberto de Herrera.
 Señor Carlos Roxlo.
 Doctor Arturo Berro.

Los que quieren ser

Doctor Duvimlase Terra.
 Señor Manuel R. Alonso.
 Doctor Félix Angel Olivera.
 Señor José María Silva y Antuña.
 Doctor Arturo Berro.
 > Francisco del Campo.

Los que deben ser

Doctor Alfonso Lamas.
 > Alfredo Vasquez Acevedo.
 > Juan B. Morelli.
 > Arturo Lussich.
 Señor Carlos Roxlo.
 Doctor Adolfo Artsgaveytia.

vida política del país, y se le lanza por la pendiente que conduce al abismo de las grandes bancarrotas morales.

No! La disciplina no puede ser eso. No hay disciplina en el mundo, que pueda obligar a que toda la voluntad libre de un partido, se someta y se doblegue al arbitrio interesado y al manejo tenebroso de veinte ó treinta miembros de un Congreso Electoral.

La disciplina no puede ser eso. La disciplina, es como lo proclamaba la figura gigante de Emile de Givardín, — cuando sobresa cabeza cañón, como gotas de fuego, — los dardos que lanza el impetuoso trépan de Armand Carrel, — la disciplina, es tan solo la unión de todas las conciencias, vinculadas por la misma aspiración, al impulso de un mismo sentimiento y con la mirada clavada en el mismo ideal!

Y bien: esa aspiración única y ese único anhelo, esa disciplina que había Givardín, se encuentra con nosotros, está en nuestro lado. —

siempre estuvo del lado de los fuertes! Y los fuertes somos nosotros!

Está de nuestro lado la austeridad de los candidatos, su vida sin mancha, el volumen vigoroso de sus intelectualidades, sus principios y su pureza (todas las grandes conveniencias del partido y los grandes intereses del país!

En esta situación, los candidatos proclamados por el Congreso Elector deben eliminarse. — Su renuncia está impuesta. — Hay que tener el valor de las abnegaciones, cuando así lo exige la suerte del partido. — El nombre de esos candidatos es resistido por todos. — Los intereses personales nada son ni nada significan ante el gran interés de la causa. — No pueden decorosamente aceptar puestos que no les pertenecen y que el partido no los quiere ni se los debe dar. — Menos pueden intentar la lucha, frente a una lista de esclarecidos patriotas, que el pueblo aclama con el entusiasmo con que siempre aclama a sus elegidos!

Esta es la propaganda que sostendrá *El Civismo*. Sin otros ver-

Señor Jorge Ponce de León
 Señor Alberto Cibila
 Señor Juan Eastmán
 Señor Julio R. Alvarez
 Señor Teófilo Romero
 Señor Ysidro Fym
 Doctor Guillermo Wilson
 Señor Francisco D. Caprario
 Doctor Carlos María Urioste
 Doctor Carlos Butler
 Doctor Carlos D. Calamet
 Elector Samuel Arcos Ferrad.
 Señor Francisco Villegas Zúñiga

Junta E. Administrativa TITULARES

Señor Alfredo García Lagos
 Señor Felix Buxareo y Oribe
 Doctor Alfredo Arocena
 Señor Ricardo Sienra
 Señor Enrique Legrand
 Señor Carlos D. Shaw
 Señor José María Uriarte
 Señor Enrique Olivera Calamet
 Señor Carl Repetto.

SUPLENTES

Doctor Arturo Soneira
 Señor Arturo Gomez Folle
 Señor Juan Cat

tevo. por la lista.
Esta actitud no nos...
nemos la convicción profunda...
que la juventud universitaria—ha-
ciendo honor á su tradición honro-
sa,—estaría junto á los principios,
con la causa de los probos.
El entusiasmo que reina en los
estudiantes es grande. Entre una
lista eminentemente popular, en la
que figuran los Lamas, los Váz-
quez Acevedo, los Lüssich, los Mo-
relli y los Artagaveytia, frente á
una lista que levanta enormes re-
sistencias cívicas, no era posible
dudar.

A nadie escapará el concurso de
esta valiosa adhesión.

La juventud universitaria, sim-
boliza la fuerza nueva; el vigor del
pensamiento, la vida en los princi-
pios, la aspiración ardiente de un
porvenir fecundo para el partido y
para el país.

A parte de ello, es una adhesión
cuyo desinterés nadie podrá negar.
Tiene que ser muy noble, muy
justa y muy patriótica la causa
que defendemos, para que podá-
mos contar con un apoyo tan entu-
siasista de todo el elemento univer-
sitario.

En breve pues, daremos á la pu-
blicidad la exhortación de los es-
tudiantes. A parte de ello, nos con-
ta que se hacen trabajos para cons-
tituir un «comité universitario»,
que secundará á su vez la lucha
noble en que está empeñado el Co-
mité Reacción Cívica.

ACLARACION

Tenemos interés en ha-
cer constar que nuestra
propaganda no vá dirigida
contra autoridad alguna.

Si nos referimos, algu-
na vez, á la autoridad di-
rectorial, es para comba-
tir, mesuradamente, la
idea de la abstención ge-
neral.

Que conste así.

de campo.
Vasquez Acevedo.

¡Esa es la santa ley de la selec-
ción! ¡A cada uno su puesto, y á
cada uno su cruz!

¡Si el Directorio apoya,—hasta
llegar á la abstención total,—á
las camarillas, faltas de conciencia
y faltas de rumbo, que quieren im-
poner su voluntad á la voluntad
votante, lo sentiremos por la ban-
dera y por la divisa; pero caerán
sobre él,—y no sobre nosotros,—
todas las responsabilidades de es-
ta jornada!

¡Montevideo no quiere ser el re-
fugio y el puerto de los candidatos
rechazados por inútiles, ó por in-
consecuentes, en otras comarcas!
—¡Montevideo no quiere ser, tam-
poco, un país de conquista, para las
ambiciones sin el más pequeño re-
lieve intelectual,—y sin una sola
página de resalante virtud patri-
cial!

¡Montevideo es el cerebro de la
república, la ciudad universitaria
y la ciudad industrial,—debiendo
ser la primera en dar el ejemplo,
cuando se trata de elegir y votar
con á regreo las leyes de la selec-
ción!

¿El Directorio no lo entiende
así?

¡No lo creemos, ni podemos
creerlo,—por más que se nos jure
en letras de molde!

¡Es muy hermosa la discipli-
na;—pero es más hermoso el amor
á la causa y es mucho más her-
moso el amor al país!

El amor á éste y el amor á
aquella solo se prueban en los
días electorales,—elijiendo á los
más CAPACES á LOS MÁS PROBOS!
¡Amenazar al país, porqué un
grupo de ciudadanos persigue ese
propósito?—¡Eso no puede hacer-
lo el Directorio de ningún partido
y menos el Directorio del parti-
do de Aparicio Saravia!

¡Ni la historia ni el credo se

en la comunicación

también que algu-
aparecen suscribién-
to, se encuentra en
que el señor Ferre-

SEÑOR GONZALEZ LERENA

Señor Director de «La Tribuna
Popular».—Muy señor mío:—
En el diario de su digna direc-
ción, fecha de hoy, y con el tí-
tulo «Política nacionalista» se pu-
blica una nota colectiva dirigida
al doctor Manuel Herrero y Es-
parinos en su calidad de presi-
dente del congreso elector nacio-
nalista, apareciendo mi nombre
entre los firmantes de esa comu-
nicación. En obsequio á la ver-
dad que me interesa restablecer,
debo manifestar: 1.º que no ten-
go conocimiento de la nota tea-
da á la del corriente que en el
citado documento se encierra y
que lo único que conozco respec-
to de las proclamaciones es por
las noticias que han aparecido
en los diarios; 2.º que no he
suscrito ni autorizado á nadie
para poner mi firma al pié de
ese documento, cuya existencia
recién he venido á conocer des-
pués de su publicación. Le su-
plico lo haga constar así y que
de usad atento y S. S.—Leo-
poldo Gonzalez Lerena.—S/C.,
Noviembre 10 de 1907.

DEL DOCTOR AMARGÓS

Señor redactor de «La Tribuna
Popular».—Con gran sorpresa
he visto mi firma en el manifiesto
de los candidatos á diputados por
el departamento de Montevideo.
Como no he autorizado á persona
alguna para que use de mi nombre
créome en el deber de hacer esta
declaración. Al agradecer al señor
redactor la publicación de estas
líneas, me es grato saludarlo y
repetirme afmo. S. S.—José R.
Amargós.—Noviembre 10 de 1907.

DEL SEÑOR ORIQUE

Montevideo, Noviembre 11 de
1907.—Sr. Director de «La Tribu-
na Popular».

—soberana y libérrima,—candida-
tos que rechazó y no quiso la masa
volante!

¿Es posible que se decrete la
abstención total, porque un Con-
greso Elector,—dominado por el
capricho de algunos culos y de al-
gunos malos,—proclamó á lo que
ya sabemos, por experiencia, que no
sirve para la vida parlamentaria?

¿Es posible que se decrete la ab-
stención total, porque un Congreso
Elector,—sin brújula ni puerto,—
se empeñe en que el partido nom-
bre de capitanes á los que se ale-
jaron de sus banderas en horas aci-
gas?

Con toda franqueza, si el Direc-
torio llegase á tamaños extremos,
el Directorio habría perdido todo
lo que aun le queda de autoridad!

¡Para salvar la ambición de unos
pocos; que es ilegítima,—no pue-
den sacrificarse despiadadamente,
las conveniencias de nuestra causa
y el sosiego de la república!

Es imposible que el Directorio
no sepa ya que la lista proclamada
por el Congreso Elector de Montevideo
nos lleva á la derrota, levantan-
do resistencias de todo género
en los círculos políticos y comer-
ciales de la capital.

Nosotros lo iremos demostrando,
palmarmente, las simpatías con
que ha sido acogida nuestra actitud.
Hombres de toga y hombres de
banca, comerciantes sencillos y
hasta humildes obreros, se nos han
acercado para decirnos que ha-
cíamos bien.

¡Si esto no es un pleito personal
ni un litigio de orgullo, señores
miembros del Directorio!

¡Esto es algo más alto y algo más
noble!

Montevideo no puede dar el
ejemplo que le pedis.

Montevideo sabe que á las ban-
cas solo tienen derecho la virtud y
el talento bien saneados.—¡A las
bancas de Montevideo no tiene de-
recho el primero que cuenta,—por
malas artes,—con unos cuantos vo-
tos del Congreso Elector!

¡La representación Nacional no
surje ni puede surgir de un banque-
ro!

cerrar el paso á gentes muy honestas,
de pasado muy probó y de
horizonte muy limpio.—¡Talvez sin
pretenderlo, vuestras benditas
cíausas han deshecho en peda-
zos alguna ambición noble.—¡Tra-
dad de reprimir en compensación,
las ambiciones que no tienen ba-
se, pasado ni mañan.—¡Las dicta-
duras, faltas de justicia, son es-
pantosas ¡sed justicieros, y á
habeis pretendido ser dictadores!

Os hablamos sin acritud y con
serenidad.—No os extrañe esta
flaqueza aparente.—¡Es que os ha-
blamos en nombre de los electo-
res nacionalistas de Montevideo!

No es á nosotros á quienes de-
beris amenazar con la abstención.
—No os creemos tan torpes que no
adivineis que algunos nombres fi-
gurán en nuestra lista, como una
simple bandera de combate por el
bien del país y el decoro del cre-
do!

Cuando el instante llegue y el
trigo fructifique, los arriarernos
con alegría, lo exija ó no lo exija
la esteril vanidad de vuestra dicta-
dura!

¡El pasado no podeis deshacerlo,
y el porvenir, que nace del pasado,
no le negará nunca su venia á la
honrades!

¡Montevideo es nuestro por le-
gítimo y santo derecho de con-
quista!

¡Creednos, señores miembros del
Directorio!

Montevideo debe llevar lo mejor
de lo mejor al recinto legislativo
y al recinto municipal.—Nuestra
lista, si exceptuáis un nombre, vale
más que la lista que defendeis.—

¡Decid una palabra, apoyad nues-
tra obra, cooperad á lo bueno y
el nombre se elimina con regocijo!

¡Tranzad con las legítimas exi-
jencias del espíritu público, antes
de que se sienta el frío de la de-
rrota!

Después de esto, probad ¿ queda
que serias injustos amenazándo-
nos con la abstención!

¡Amenazad con ella, si quereis
perseguir ambiciones sin base, á

Mate-Amargo

GRAN APERITIVO

El jurado de la Exposición Internacional de Madrid, celebrada en Noviembre actual, le ha otorgado el **GRAND PRIX** á este nuevo producto, de que es único importador el Sr. Sexto Bonomi

CALLE TREINTA Y TRES 155-MONTEVIDEO

Guia Nacional

DE OCTAVIO ARLAS

La obra más completa y exacta, de esta naturaleza, edición de 1907, agotada, consta de 990 páginas y se liquida á

El remedio mas seguro
CONTRA LA GARRAPATA

Garrapatina Falco

Preparación científica de grandes resultados, contando á su favor estas singulares ventajas: Es completamente soluble en el agua. No daña el cuero ni afecta el estado general de los animales. La más práctica, la «Garrapatina Falco» para ser empleada como garrapaticida; véndese en cajones de 10 latas, conteniendo cada lata remedio para 1000 litros de baño, el cajón \$ 15 neto. Como Sarnifugo, cada lata alcanza para 1200 litros de agua, resultando á \$ 0.125 los 160 litros.

Unico depositario: **ARMANDO FALCO** - 18 de Julio núm. 114. - Montevideo

Viudá é hijos de **B. Rizzardini** :::: **"LA NACIONAL"**

Gran fábrica de chocolatinas, confituras, y dulces en general

Establecimiento premiado con medallas de oro y las mas altas recompensas en las exposiciones universales — TELEFONO CALLE TACUAREMBO NÚMERO 19 A — LAS DOS COMPASIAS — MONTEVIDEO

Descubrimiento científico

Unico sistema de dolo para la extracción de dientes sin dolor, observados las mas rigurosas condiciones asepticas y antitépticas.

D. R. JULIO LORENZO

DENTISTA CIRUANO

Consultorio. Calle Colonia. 116 — Montevideo



JULIO MAILHOS

Gran manufactura de

Tabacos, cigarros y cigarrillos

Máquinas con privilegio exclusivo

PRODUCCIÓN

Un millon de cigarros por día

HEBRAS NEGRAS ESPECIALES

Las renombradas he-

Jabonería, Velería y Estearinería Francesa

DE JUAN HARAMBURE

FABRICA ESTABLECIDA EN LA PLAZA 20 DE FEBRERO—UNION



Establecimiento montado con maquinarias de los sistemas más modernos que se conocen hasta hoy. Fabricación especial de velas estearinas. Las velas pueden competir en calidad y precio con sus similares extranjeras; véase composición clase superior. Ofrecemos al público y a precios relativamente baratos, los productos ya muy acreditados y conocidos, por su buena elaboración. Recomendamos los jabones blancos para lavanderas, amarillo español, Vapores amarillos primera, segunda, tercera, lila, espabil, toa-der y demás clases; así como también las superiores aceites para máquinas de todas clases, grasas, velas de sobo estearinas, etc. etc. Puntualidad y comercio en los pedidos. Artículos de calidad superior á precios que no admiten competencia. Se atienden pedidos de campaña remitiéndolos con puntualidad.

Escritorio y Depósito: Cerro Largo 243, esq. Avenida La Paz, 102 Montevideo. Teléfono La Uruguaya 727 y Cooperativa 224.